
La difícil integración de América Latina con el Pacífico Asiático

• • • • • JUAN GONZÁLEZ GARCÍA*

Desde el siglo XIX hasta principios de éste, cuando se independizó del todo de los países europeos y consolidó su proyecto hegemónico nacional, América Latina ha buscado—sin lograrlo—integrarse en un bloque económico. Tras el fin de la segunda guerra mundial (1939-1945) intentó agruparse en un bloque comparable al que constituyeron algunos países de Europa a fines de los años cincuenta. En ese decenio se firmaron algunos acuerdos comerciales, pero la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC, 1960) fue el primer intento de la región en su conjunto por impulsar la integración económica acorde con sus propios intereses, con apego a sus raíces históricas y culturales y con base en un idioma común y costumbres y tradiciones afines.

Desde entonces América Latina no ha cejado en sus propósitos de construir su propio bloque económico, continental o subcontinental, pero con resultados poco alentadores. Al parecer los intentos adquirieron un ímpetu renovado a raíz de que el gobierno de Estados Unidos emitió en 1990 la Iniciativa de las Américas.

En los últimos años, en especial después de la crisis de la deuda externa en la región, en 1982, y ante el reconocimiento formal de lo que se ha denominado la globalización de la economía mundial (1990), cuyo antecedente comercial es la Ronda de Uruguay del GATT (Punta del Este, 1986, y concluida en Marruecos en 1994), América Latina intenta de nuevo impulsar proyectos continentales (vía acuerdos bilaterales) de integración económica, pero sin dejar de vincularse con los bloques económicos que hoy dominan al mundo. En particular, ha procurado acercarse a la Unión Europea, la Comunidad Africana, el Oriente Medio y la región del Pacífico. Sin embargo, los lazos concre-

tos los vinculan más a América del Norte (salvo en los casos de Chile y Brasil) que a países del subcontinente. En este tenor, cabe destacar su tesón por vincularse con la llamada región de la Cuenca del Pacífico Asiático, llamada desde fines del decenio pasado a convertirse en la región económica predominante.

En este trabajo se demuestra que algunos países de América Latina buscan integrarse a un bloque con el que carecen de nexos naturales (el Pacífico Asiático), aunque sí geográficos; sin embargo, al no profundizarse en proyectos de complementación y eslabonamientos industriales, agrícolas y de servicios propios, este “nuevo” intento de integración a la economía mundial (y a la región de Asia-Pacífico en particular) seguirá sin responder a sus intereses. Al integrarse de manera desarticulada y heterogénea, las posibilidades de fracasar se acrecientan. En el trabajo se analizan los casos de México y Chile, miembros de los principales organismos del Pacífico Asiático y, en menor medida, los de Colombia y Perú, que se afanan por adherirse a los organismos del Pacífico como fase previa de su integración.

ACUERDOS DE INTEGRACIÓN COMERCIAL EN AMÉRICA LATINA

Finalizada la segunda guerra mundial y establecido un nuevo orden económico internacional con países capitalistas, socialistas y de economía mixta, algunas naciones de América Latina buscaron constituir un mecanismo de integración que les permitiera avanzar en su desarrollo y aglutinarse en un todo económico.

Se ha pretendido una integración a partir siempre de la vinculación mediante el comercio exterior según los postulados de las ventajas comparativas de la teoría clásica del comercio in-

* Profesor e investigador de la Universidad de Colima.

ternacional, en un principio¹ complementada por las nuevas ventajas competitivas y de conocimiento de las naciones.² Tal integración se ha ajustado a los cánones dictados por la teoría que concibe a la integración comercial como el tránsito necesario del área de libre comercio a la unión aduanera.³

En 1951 se suscribió el primer acuerdo entre El Salvador y Nicaragua que creó un área de libre comercio.⁴ En 1958 se adhirió Costa Rica, Honduras y Guatemala, con lo que se formó el Mercado Común Centroamericano. En 1960, Argentina, Chile, Perú, Brasil y Uruguay crearon la ALALC que entró en vigor en 1961, año en que se adhieron Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay y Venezuela. Este acuerdo de integración comercial expiró en 1980, cuando sus miembros decidieron sustituirlo por la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

También en 1960 los cinco países centroamericanos suscribieron el Tratado General para la Integración Económica de América Central, que operó a partir del año siguiente. En 1965, Antigua, Barbados, Guyana y Trinidad y Tabago crearon el Acuerdo de Libre Comercio del Caribe, que entró en vigor en 1968. En 1969, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela constituyeron el Grupo Andino. En 1973, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago fundaron el Mercado Común y Comunidad del Caribe, vigente a partir de dicho año. En 1991, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay crearon el Mercado Común del Sur (Mercosur), el cual entró en vigor en noviembre de ese año.

En 1992, México firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Canadá y Estados Unidos, el cual entró en vigor el 1 de enero de 1994. Este acuerdo marca un viraje en la política de distanciamiento que habían mantenido los países latinoamericanos frente a las dos naciones industrializadas de América del Norte, a las cuales veían con recelo por la amarga experiencia bélico-política de México y la región con Estados Unidos.

Otros acuerdos son el firmado por México, Venezuela y Colombia para formar el Grupo de los Tres, que pretende crear un área de libre comercio (1994); el de Complementación Económica entre México y Chile suscrito en 1991 que estableció un arancel de cero a partir de 1996; el Acuerdo de Libre Comercio Chile-Venezuela signado en 1996, el cual busca eliminar todas las tarifas en 1997, y el de Libre Comercio de México con Costa Rica firmado en 1994 y que entró en vigor en 1995.⁵

1. Brown B. Wilson y Jan S. Hogendorn, *International Economics (Theory and Context)*, Addison Wesley, Estados Unidos, 1994, y Paul Krugman, *Economía internacional*, Mc Graw Hill, 1995.

2. Peter Drucker, *La sociedad postcapitalista*, Editorial Norma, Colombia, 1995.

3. Bela Balassa, *Newly Industrializing Countries in the World Economy*, Pergamon Press, Oxford, 1981.

4. OMC, *Regionalism and the World Trading System*, 1995, pp. 40-41.

5. Para mayor detalle sobre todos los acuerdos bilaterales convenidos entre los países de la región durante el decenio pasado y hasta 1993, véase CEPAL, *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe*, Santiago, Chile, 1994.

Cabe agregar que a estos últimos acuerdos los guía la intención de integrar a América Latina, por la vía del TLCAN, al proyecto continental de la Iniciativa de las Américas, sin que hasta el momento las autoridades reparen en las implicaciones políticas, sociales y económicas que entraña.

Hasta antes de la firma del TLCAN, los acuerdos entre países latinoamericanos o por grupos de ellos habían intentado vincularlos desde una perspectiva de bloque subdesarrollado. Mediante la creación de un área de libre comercio o una unión aduanera se buscaban efectos propagadores en las industrias nacionales, la diversificación comercial, la creación de infraestructura para propiciar una complementación económica que les permitiera aprovechar sus ventajas naturales, así como impulsar su especialización y potenciar economías de escala.⁶

Sin embargo, casi 50 años de intentos por lograr una mayor integración de la región, ya sea a partir de grandes grupos de países, de la afinidad geográfica o de los acuerdos bilaterales o trilaterales, han tenido por resultado el fracaso o una escasa integración real. Ésta se hizo patente en el decenio de los ochenta, a la par de la crisis de la deuda externa, durante la cual se recrudecieron los incumplimientos de muchos compromisos comerciales y hubo un virtual congelamiento de los empeños integra-dores.⁷

INDICADORES CUANTITATIVOS DE LA DESINTEGRACION LATINOAMERICANA

A pesar que desde 1951 se ha tratado de constituir áreas o uniones aduaneras en América Latina, el subdesarrollo de sus países y los problemas inherentes, así como el que en su mayoría sean productores de bienes primarios, han restringido los avances en la integración, a pesar de lo que consideran algunos organismos regionales.⁸ Aunado a ello, los productos primarios han perdido dinamismo en el comercio mundial⁹ en los últimos cuatro decenios, y la inestabilidad político-social caracterizó a la región hasta principio de los años ochenta.

De 1950 a 1990 la participación de la zona en las exportaciones mundiales se redujo más de 66%, lo mismo que sus importaciones (véase el cuadro 1). Para revertir la tendencia se tenderá que reconsiderar la actual estrategia comercial, pues la carencia de voluntad política y planeación para la integración podría ser una de sus causas.

6. Brown B. Wilson y Jan S. Hogendorn, *op. cit.*

7. Jaime Stay Reino, "América Latina ante la regionalización de la economía mundial", en *México en los noventa (globalización y reestructuración productiva)*, UAM-UMSNH, México, 1994.

8. CEPAL, *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, Santiago, Chile, 1996.

9. Juan González García, "La relación comercial de México con la Cuenca del Pacífico: el comercio bilateral como vía para la integración económica", en Juan González García y Alfredo Sánchez Daza (coords.), *Reestructuración de la economía mexicana, integración a la economía mundial y la Cuenca del Pacífico*, UAM-UDC-RNCP, México, 1995.

C U A D R O 7

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN EN EL COMERCIO MUNDIAL, 1950-1990
(PORCENTAJES)

	Exportaciones	Importaciones
1950	12.4	10.3
1955	9.8	8.9
1960	7.7	7.2
1965	6.8	5.9
1970	5.5	5.5
1975	5.2	6.2
1980	5.5	5.9
1985	5.5	4.0
1990	3.9	3.2

Fuente: Francisco Sagasti y Gregorio Arévalo, "América Latina en el nuevo orden mundial fracturado: perspectivas y estrategias", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 12, México, diciembre de 1992, p. 105.

Cabe pensar que la disminución del intercambio latinoamericano con el exterior se podría compensar con el aumento del comercio entre los países de la región. Sin embargo, éste no ha sido el caso; salvo 1948, 1973 y 1979, los respectivos porcentajes han sido inferiores a 20% (véase el cuadro 2).

Asimismo, la caída del intercambio comercial con el resto del mundo se ha atenuado después de 1973, cuando tuvo su nivel más bajo.

El examen del intercambio al amparo de los acuerdos intra-regionales en el último decenio revela una disminución considerable de 1980 a 1991, salvo entre los países del Pacto Andino, que lo han elevado. Más aún, los flujos intrazonales son muy bajos en comparación con los de otros bloques; por ejemplo, los de la Cuenca del Pacífico son de hasta 78% de su comercio total.¹⁰ Sólo destaca el realizado entre los miembros de la ALADI y del Mercosur, cuantitativamente significativos en el intercambio en América Latina.

Por otra parte, contrario a los objetivos de soberanía y autonomía económica regional, a partir de la firma del TLCAN que vincula a México con Estados Unidos y Canadá, parece que los países de la región están más interesados en constituir un bloque comercial de alcance continental o bien incorporarse a la Cuenca del Pacífico Asiático.

Respecto a lo primero, aunque la cláusula de acceso del TLCAN permite la adhesión de otros países de América Latina, nada garantiza que sea automática ni benéfica para la región, no obstante los acuerdos firmados por Costa Rica y Chile con México en los últimos años.¹¹

10. Pacific Economic Cooperation Council (PECC), *Japan. An Overview*, 1996.

11. Gerth Rosenthal, "Notas sobre el Tratado de Libre Comercio"; Gustavo Vega Cánovas, "¿Es el TLC un modelo para el resto del hemisferio occidental?"; y Adalberto García Rocha, "Apertura y desigualdades económicas", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 6, México, junio de 1994.

El mayor acercamiento a la Cuenca del Pacífico sólo lo han buscado algunos países que han hecho méritos suficientes para incorporarse a los principales organismos de dicha zona.

LA VINCULACIÓN DE AMÉRICA LATINA CON EL PACÍFICO ASIÁTICO

El intercambio comercial con Europa

Del intercambio de algunos países de América Latina destaca el que desde siempre se ha mantenido con Europa, sobre todo la Unión Europea, y que (salvo 1975) fue superavitario desde los sesenta, tendencia que se revirtió en 1993 y perdura en la actualidad.¹² Ello ha orillado a América Latina a buscar alternativas sin reflexionar en torno de sus problemas estructurales y de voluntad política que aconsejan una integración regional económicamente viable antes que la conquista de otros espacios y mercados.

La vinculación comercial con la Cuenca del Pacífico

Debido a su pérdida de participación en las corrientes de comercio internacional,¹³ la merma de los flujos intrazonales y el creciente saldo deficitario en sus relaciones externas, América Latina ha emprendido varias reformas en aras de que el sector externo estimule su economía.

Con motivo de las dependencias tecnológica y financiera, el auge de la deuda externa, la volatilidad de los tipos de cambio, la especulación y, en general, las políticas autárquicas y el alto nivel de corrupción, algunos países latinoamericanos han buscado incorporarse a un bloque económico no natural, y con un alto grado de competencia e integración económica: la Cuenca del Pacífico, que desde fines de los setenta hasta principios de los noventa ha sido el mayor bloque económico del orbe. Importantes reformas se han realizado en muchos países de América Latina para "ajustar" la política y la economía a los lineamientos prevalecientes en muchos países y regiones, en particular el Pacífico Asiático.

A partir de la crisis de la deuda externa de 1982, los países de la región optaron por un modelo de desarrollo sustentado en el estímulo de las exportaciones manufactureras. Así, modificaron de manera radical su política económica y social para privilegiar el buen funcionamiento de la "gran" economía oligopólica, con una participación cuasi neutral del Estado. Sin embargo menospreciaron los efectos de ello en la estructura económico-social

12. América Latina tuvo déficit comerciales con la Unión Europea de 2 813 millones de dólares en 1994; 3 273 en 1995, y 4 315 en 1996, los cuales le están significando grandes desequilibrios estructurales.

13. Lo que en estricto sentido no se cumple para todos los países de la región ni para todos los años que se consideren, ya que siempre es posible llevar el análisis a casos aislados que presentan éxitos temporales.

de las naciones, es decir, las repercusiones políticas, sociales y en la "pequeña" economía. Ahora bien, no todos han tenido éxito en adecuar su estructura económica, política y social ni logrado acercarse a los organismos de la región asiática del Pacífico. Más aún, no todos pretenden insertarse en este bloque económico ni, mucho menos, hacerlo de manera conjunta.¹⁴

Vinculación de algunos países de América Latina con el Pacífico Asiático

Cuando menos cuatro países de América Latina han manifestado, de una manera u otra, su interés por vincularse a la macrorregión del Pacífico Asiático: México, Chile, Colombia y Perú (Panamá estaría secundándolos). Dos pertenecen a los tres principales organismos de la región (Chile y México), y Colombia y Perú, a dos.¹⁵ Panamá está en compás de espera; su decisión de integrarse responde a una estrategia comercial propia y aislada más que a una consensada y conjunta.

De los cinco citados, México, Chile y Colombia son los países con mayores intercambios con el Pacífico Asiático. No obstante, prevalece el recelo asiático frente a su incorporación a los principales organismos de la región, lo cual es condición *sine qua non* para tener una participación más activa, así como una aceptación plena por parte de los países asiáticos.

La integración de México a la macrorregión del Pacífico Asiático

México es el primer país de América Latina que decidió integrarse formalmente a la macrorregión asiática del Pacífico.¹⁶ A raíz de la crisis económica de la deuda externa y la devaluación, en 1982, emprendió una reforma económica estructural e institucional con objeto de modernizar su aparato productivo mediante la reconversión industrial, diversificar las relaciones económicas con el exterior y superar la crisis para crecer con estabilidad en el largo plazo.¹⁷ México modificó el rumbo de su política de desarrollo económico conforme a una estrategia exportadora,

14. Muchos líderes y académicos asiáticos no llaman bloque económico a esta región. Sin embargo, dadas las cifras y los porcentajes (60 a 70 por ciento aproximadamente) de intercambios comerciales, financieros, tecnológicos, de recursos humanos y productivos en su interior, entre otros, el Pacífico Asiático representa un bloque económico más que una comunidad.

15. Los principales organismos son: el Pacific Economic Cooperation Council (PECC, 1980), el Pacific Basin Economic Council (PBEC, 1967) y el Asia Pacific Economic Cooperation (APEC, 1989), mejor conocido como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico.

16. Es importante mencionar que uno de los grandes males (o ventajas) de México es la alta dependencia económica (y por ende comercial) con Estados Unidos, país con el que realiza más de 70% de sus transacciones comerciales desde hace varios decenios.

17. Los objetivos programáticos se encuentran en Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo*, 1983-1988, México, 1983.

C U A D R O 2

AMÉRICA LATINA: COMERCIO INTRA Y EXTRARREGIONAL, 1928-1990 (PORCENTAJES)

	Intrarregional	Extrarregional
1928	11.1	40.0
1938	17.7	24.7
1948	20.0	24.0
1958	16.8	24.8
1963	16.3	20.6
1968	18.7	17.4
1973	27.9	10.6
1979	20.2	21.3
1983	17.7	20.9
1993	19.4	23.7

Fuente: OMC, *Regionalism and the World Trading System*, 1995, pp. 40-41.

la cual no ha cambiado, aun con la nueva crisis económica que afectó al país luego de la devaluación del peso en diciembre de 1994 y sus secuelas. Desde 1983 y hasta la actualidad la exportación de bienes manufacturados se ha concebido —junto con otras políticas, acciones y objetivos de la estrategia global del modelo de desarrollo— como palanca del crecimiento y elemento clave para sortear muchos de los problemas derivados de la crisis de la deuda externa.

La diversificación comercial se convirtió en la razón de ser de la política comercial externa, y el gran reto fue la vinculación con la región del Pacífico. No obstante que las relaciones comerciales de México con algunos países del Pacífico Asiático datan de varios siglos atrás, desde la Nao de China, no fue sino a partir del decenio pasado cuando buscó integrarse de lleno a ésta.¹⁸

Así, en mayo de 1989 México ingresó al principal organismo empresarial de la región asiática, el Pacific Basin Economic Council (PBEC); en mayo de 1991 se incorporó al de los sectores gubernamental, privado y académico (Pacific Economic Cooperation Council, PECC) y en noviembre de 1993 al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Éste aglutina a las 18 principales economías de la región y es quizás el más importante de todos, porque a sus reuniones anuales concurren los gobernantes de dichas economías y lo convenido en ellas se traduce en importantes políticas y acciones de los países miembros.

En el APEC se ventilan muchos problemas económicos, de integración y de comercio, en particular la política común de comercio exterior que ha comprometido a todos los países del organismo a eliminar completamente los aranceles en el año 2020 (los menos avanzados lo harán en el 2020, los de desarrollo medio en el 2015 y los desarrollados en el 2010).

Después de casi un decenio que México ingresó a un organismo de cooperación económica del Pacífico, los resultados no son halagüeños en términos de intercambio comercial (que quizá no sea el aspecto más importante de la integración, pero que sí

18. Juan González García, *op. cit.*

C U A D R O 3

AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES INTRA Y EXTRARRREGIONALES, 1993-1996
(VALORES EN MILLONES DE DÓLARES)

	1993	1994	1995	1996
.....				
<i>Mercosur</i>				
Total	54.2	62.1	70.3	76.7
Intrazonal				
Valor	10.0	12.0	14.4	16.2
Porcentaje	18.5	19.3	20.5	21.1
<i>Grupo Andino</i>				
Total	29.8	34.8	40.2	43.0
Intrazonal				
Valor	2.9	3.5	4.8	4.8
Porcentaje	9.7	10.1	11.9	11.2
<i>ALADI</i>				
Total	145.2	170.3	206.3	231.1
Intrazonal				
Valor	23.7	28.4	34.8	37.0
Porcentaje	16.3	16.7	16.9	16.0
<i>MCCA</i>				
Total	4.9	5.5	7.4	7.5
Intrazonal				
Valor	1.1	1.3	1.4	1.5
Porcentaje	22.4	23.7	19.5	19.7
<i>Caricom</i>				
Total	3.7	3.8	-	-
Intrazonal				
Valor	0.3	0.4	-	-
Porcentaje	7.9	10.2	-	-
<i>América Latina y el Caribe</i>				
Total	156.4	180.6	-	-
Intrazonal				
Valor	29.3	34.7	-	-
Porcentaje	18.7	19.2	-	-

Fuente: CEPAL, *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, 1996.

la marca y le da significado). Tampoco hay que perder de vista que el comercio parece estar concentrado en las grandes empresas oligopólicas. De cualquier manera, desde 1980 sólo en 1986 y 1987 se obtuvo un superávit comercial con la región del Pacífico Asiático. En términos generales, el déficit es crónico, hasta cierto punto alarmante. Esta situación lleva necesariamente a reflexionar sobre la posibilidad de repensar la política mexicana de comercio exterior (véase el cuadro 4).

El saldo de 17 años de intercambio con la región asiática es de -32 214 millones de dólares, de los cuales 83.7% se ha dado a partir del primer ingreso de México a los organismos de la región (1989).

A partir de las mismas fechas en que México buscó su adhesión a la región del Pacífico, el intercambio comercial con América Latina ha mejorado de modo significativo, por lo que la vía de la integración latinoamericana debería ser una búsqueda permanente.

La integración de Chile a la región asiática del Pacífico

Al igual que México, Chile ha buscado integrarse a la región asiática del Pacífico, sólo que este país, aunque también padeció la crisis de la deuda externa, tuvo otros antecedentes para su vinculación. A partir del golpe de Estado de 1972 se abandonó el modelo de desarrollo económico mediante la industrialización por sustitución de importaciones a cambio de uno orientado hacia el exterior.

La exportación de bienes y servicios se concibió como la mejor estrategia de desarrollo. Ésta implicó reformas estructurales en todos los órdenes de la economía: comercial (baja protección), fiscal (neutral), cambiaria (tipo de cambio único) y en general de una política económica basada en reglas estables, equilibrios macroeconómicos y con el sector privado como motor de la economía.¹⁹ Otras políticas complementarias fueron la desregulación de la economía, la apertura financiera, la privatización, la flexibilidad laboral y la propia reforma del Estado.²⁰

El modelo económico de Chile ha transitado por cinco etapas bien definidas:

- 1973-1976: recesión y crisis con hiperinflación.
- 1977-1981: crecimiento rápido y sostenido y estabilización del ritmo inflacionario.
- 1981-1985: crisis y recesión e inflación moderada
- 1986-1992: crecimiento rápido con inflación de 20% en promedio anual
- 1992-1996: auge exportador.

Durante los 24 años que siguen a 1973, tanto en el régimen autoritario (1973-1989) como en el democrático (a partir de 1990) ha habido continuidad;²¹ en particular, el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos ha constituido un factor fundamental.

En el fondo, la economía aún padece problemas como el desempleo, la inflación, la deuda externa, la pobreza, la baja inversión, que no se solucionan a pesar de los superávits comerciales y del alto grado de apertura externa. Con la estrategia de diversificación y de integración comercial a la región del Pacífico, Chile busca, mediante el dinamismo exportador, resarcir los efectos sociales del modelo de desarrollo exportador que acaba de entrar a su quinto lustro.

La inserción de Chile en la región del Pacífico Asiático. Chile, desde antes de la dictadura, tuvo relaciones con algunos países de la Cuenca del Pacífico. Sin embargo, su interés por ingresar

19. Carlos Portales Cifuentes, "Chile: desarrollo y vinculación con la Cuenca del Pacífico", *Aportes*, núm. 10, Universidad de Colima, Colima, México, 1996.

20. Juan Arancibia y Berenice Ramírez, "Chile: entre la ortodoxia y el pragmatismo", en José Luis Calva, Juan González García y Jesús Rivera de la Rosa (coords.), *Modelos de crecimiento económico en tiempos de globalización*, Juan Pablos, México, 1995.

21. Patricia Olave, "Chile: razones de la excepcionalidad económica", en José Luis Calva, Juan González García y Jesús Rivera de la Rosa (coords.), *Modelos de crecimiento económico en tiempos de globalización*, Juan Pablos, México, 1995.

en los principales organismos de cooperación de la región data de 1979. No obstante, los empresarios chilenos no se organizaron formal y oficialmente sino hasta 1989, cuando se constituyó el PBEC chileno.

Respecto del PECC, en 1982 Chile estableció un comité de cooperación para el Pacífico, integrado por representantes de los sectores gubernamental, académico y empresarial, destinado a apoyar las gestiones gubernamentales y aportar en los foros sobre temas de interés de la cooperación regional. En 1985, de acuerdo con una decisión del PECC central, se formó el Comité Chileno de Cooperación en el Pacífico. En 1991 Chile se incorporó de manera oficial a dicho organismo. Esta nación fue aceptada en el APEC en 1993 e ingresó de modo oficial en 1994, con lo que se convirtió en el segundo país de América Latina (además de México) en pertenecer formalmente a los tres principales organismos de la región.

La economía chilena en los noventa. En su estrategia de diversificación, Chile ha tenido éxito en su relación con América Latina y con la región del Pacífico, con la que mantiene alrededor de 30% de su intercambio. De 1975 a 1994, el perfil comercial del país cambió de modo notable: en el primer año exportó 200 000 dólares; en 1989, 3 465 millones y 22 145 en 1996. Al principio del período efectuaba envíos a sólo 50 países, en 1989 a 121 y en 1995 a 147. El número de productos se incrementó de 500 en 1975, a 1 478 en 1989 y a 5 000 en 1995. Asimismo, mantiene en equilibrio su intercambio con Europa, América y Asia-Pacífico. En 1996 el comercio de Chile con el mundo llegó a 31 615 millones de dólares. La tasa de crecimiento del PIB ha sido la mayor de América Latina, con 6.7% en promedio anual de 1990 a 1996 y de 7% de 1986 a 1996 (de 1980 a 1991 la tasa fue de 3%). El comercio de este país con la región asiática del Pacífico, en particular con las economías del APEC, fue hasta 1995 superavitario, salvo el de 1993 (véase el cuadro 5). El saldo acumulado con esa región asciende a 3 800 millones de dólares en el período descrito.

Así, a diferencia de México, Chile mantiene en equilibrio sus transacciones con el mundo y con la región, aunque todavía adolece de muchos problemas estructurales y sociales.

Colombia y Perú en la región Asiática del Pacífico

Colombia y Perú han seguido a México y Chile en busca del ingreso a los principales organismos de cooperación de la Cuenca Asiática del Pacífico. Hasta ahora sólo Perú lo ha logrado (en la reunión del APEC en noviembre de 1997 en Canadá). Ambos pertenecen a los otros dos organismos de cooperación de Pacífico Asiático, el PBEC y el PECC. Colombia presenta mayor intercambio comercial con los países de la región. Esta nación, al igual que México, ha tenido problemas de balanza comercial en los últimos años y su comercio con América Latina ha perdido relevancia. De 1990 a 1992 tuvo superávit en su balanza, pero de 1993 a 1996 ésta se tornó deficitaria. Su saldo acumulado de comercio externo en tales años es de -2 927 millones de dólares.

C U A D R O 4

MÉXICO: INTERCAMBIO COMERCIAL CON EL PACÍFICO ASIÁTICO, 1980-1996
(MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1980	n.d.	1 118	-402
1981	1 530	1 791	-221
1982	2 012	2 043	-31
1983	1 297	2 328	-1 031
1984	757	2 819	-2 062
1985	1 078	2 278	-1 200
1986	1 229	1 807	-578
1987	1 231	2 233	-1 002
1988 ^a	1 217	1 025	192
1989	1 252	1 196	56
1990	1 128	1 838	-710
1991	1 337	2 513	-1 176
1992	1 482	6 112	-4 630
1993	1 389	6 762	-5 373
1994 ^b	843	3 859	-3 015
1995	2 078	4 775	-5 697
1996	2 727	9 061	-6 334

a. A partir de este año se toman las cifras publicadas en el "Sumario estadístico" de *Comercio Exterior*, referidas a "Otros países", que incluyen a Australia, China, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda. b. A partir de 1994 en *Comercio Exterior* se considera a toda Asia, pero sólo incluye a los siguientes países: Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Japón, Singapur, China y otros (ya no incluye a Australia ni a Nueva Zelanda).

Fuente: elaborado con base en información de *Comercio Exterior* y de la SRE de México.

Finalmente, aunque cerca de 80% de sus exportaciones y de 50% de sus importaciones las efectúa con los países de la región asiática del Pacífico, si se excluyeran a Japón, Estados Unidos, México y Perú, su comercio con dicha área no significaría más de 10 por ciento.

América Latina desde la perspectiva de Asia

La región Asia-Pacífico ha sido, tradicionalmente, un bloque económico cerrado y más o menos integrado. Son cuantiosos sus flujos intrarregionales de bienes, servicios, inversiones y recursos humanos.²²

Desde la perspectiva de algunos analistas teóricos²³ u oficialistas,²⁴ América Latina está en camino de consolidar proyectos de gobierno democrático y modernización económica. Destaca el proceso de reforma estructural en muchos países del área

22. PECC, *op. cit.*

23. Keiichi Tsunekawa, "El lugar de América Latina en la Cooperación Asia-Pacífico", *Aportes*, núm. 10, Universidad de Colima, 1996.

24. Richard Broinowsky, "Australia y América Latina", *Aportes*, núm. 10, Universidad de Colima, 1996.

C U A D R O 5

CHILE: INTERCAMBIO COMERCIAL CON LAS ECONOMÍAS DEL APEC, 1990-1995
(MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

	Exportación	Importación	Saldo	Suma
1990	3.79	2.66	1.12	6.45
1991	4.32	3.20	1.12	7.52
1992	4.94	4.14	0.80	9.09
1993	4.72	4.85	-0.13	9.58
1994	6.02	5.33	0.69	11.36
1995 ^a	6.45	6.25	0.20	12.70

a. Cifras preliminares.

Fuente: Carlos Portales Cifuentes "Chile: desarrollo y vinculación con la Cuenca del Pacífico", *Aportes*, núm. 10, Universidad de Colima, 1996.

y su acercamiento a la economía más importante del continente y del mundo: la de Estados Unidos.

Cuando concluya su restructuración las economías de la región serán aceptadas como miembros de hecho y de derecho en los organismos de cooperación del área del Pacífico Asiático pero, sobre todo, serán vistas como iguales. Por ello, si los países latinoamericanos no logran integrarse al bloque económico de América del Norte, menores serán sus oportunidades de hacerlo a la Cuenca del Pacífico.

Sólo en caso de que una economía tenga un intercambio significativo con la región no menor de 30% de sus transacciones totales —como Chile—, podrá aspirar a ser aceptada por los organismos —sobre todo el APEC— sin pasar la garita del TLCAN. De otra manera, seguirá siendo vista como autárquica, proteccionista y centralmente controlada.

CONCLUSIONES

En este trabajo se bosqueja la escasa racionalidad del "nuevo" proyecto latinoamericano de integrarse a la macroregión del Pacífico Asiático (que en un principio adoptaron sólo algunos países del subcontinente, pero que al parecer arrastran a otros). Por los resultados de algunas naciones que pertenecen a los principales organismos de cooperación, la tendencia en toda América Latina es agregarse poco a poco (sobre todo los países ribereños), sin reflexionar sobre las desventajas de ello (por ejemplo, la decisión de eliminar todos

los aranceles comerciales mutuos el año 2020 sin un programa adecuado de apertura e industrialización).

América Latina presenta un pérdida significativa de participación en los flujos comerciales y de servicios del mundo; asimismo, aunque la integración subregional debería mostrar un gran avance dada la época de la que datan sus acuerdos multilaterales, grupales y bilaterales, en realidad se ha avanzado en este proceso a partir de que Estados Unidos ha impulsado un proyecto continental en función de sus propios intereses hegemónicos. Es decir, la tan trillada integración económica latinoamericana sólo existe en las agendas de las reuniones anuales de presidentes, pero nunca se han establecido políticas de integración real (salvo en el decenio de los sesenta) que posibiliten una complementariedad de largo alcance y en gran escala.

Por desgracia, América Latina (en particular algunos países) está apostando a una integración que no es natural y que, tarde o temprano, le causará mayores males que beneficios. Por otro lado, para los principales países de Asia, el ingreso de América Latina y la adopción de los acuerdos que se logran en la mayoría de las reuniones donde son mayoría significarán la posibilidad de multiplicar sus mercados potenciales, más que una competencia. ②

C U A D R O 6

COMPOSICIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE AMÉRICA LATINA Y ASIA (PORCENTAJE DEL TOTAL)

	Exportaciones			Importaciones		
	1989	1991	1993	1989	1991	1993
México						
Estados Unidos	70.1	69.5	78.4	68.2	64.8	68.2
Japón	5.7	4.6	2.1	3.6	5.4	6.5
Resto de Asia	1.3	1.0	1.5	2.6	3.0	4.7
Europa Occidental	12.1	12.9	6.0	14.5	17.3	12.5
América del Sur y Central	7.1	7.3	5.3	4.6	5.0	4.2
Chile						
Estados Unidos	19.0	18.7	19.3	22.4	24.4	26.3
Japón	13.6	18.2	15.7	10.5	8.4	8.0
Resto de Asia	12.1	11.1	14.8	9.5	8.2	9.5
Europa Occidental	37.9	32.2	27.2	23.8	21.9	22.6
América del Sur y Central	11.6	14.2	18.2	23.5	25.4	20.8
América del Sur y Central						
Estados Unidos	36.1	30.2	32.1	34.2	35.2	33.2
Japón	4.9	4.5	4.1	5.7	6.4	6.8
Resto de Asia	5.7	5.7	6.4	2.5	4.3	6.3
Europa Occidental	26.6	30.4	23.4	25.2	25.6	25.4
América del Sur y Central	18.1	23.2	28.7	21.6	22.2	23.6
América del Sur y Asia						
Estados Unidos	26.7	22.2	23.4	17.6	16.1	14.8
Japón	15.5	13.6	12.4	22.1	21.5	22.0
Resto de Asia	31.5	35.9	37.1	28.9	33.4	34.5
Europa Occidental	16.2	17.4	16.1	24.5	25.3	26.9
América del Sur y Central	1.1	1.4	2.2	2.0	1.6	1.5

Fuente: Keiichi Tsunekawa, "El lugar de América Latina en la cooperación Asia-Pacífico", *Aportes*, núm. 10, Universidad de Colima, 1996.